



**KOSTOVA, Elizabeth**

**LA HISTORIADORA**

Título original **The Historian**. Traducción Eduardo G. Murillo

Barcelona: Ediciones Urano, S.A., 2005, 698pp

Por: Martha Isabel Cotes Mestre, MD.

Tema: Investigaciones de acontecimientos históricos sobre Transilvania y el Conde Vlad Tepes, comúnmente conocido como Drácula.

Público general

La autora de la obra es americana, de *New London, Connecticut*. Nacida en 1964. Licenciada en Historia en *Yale University*, posee un MFA de la Universidad de Michigan, donde ganó el premio *Hopwood* por esta Novela, que le llevó diez años de investigación.

La novela se inicia en el año 2008, cuando la relatora y coprotagonista tiene 52 años de edad, trabaja en la Universidad de *Oxford*, Inglaterra y decide dejar por escrito los relatos orales de sus progenitores, que la han llevado a emprender investigaciones de acontecimientos históricos sobre Transilvania y el *Conde Vlad Tepes*, comúnmente conocido como Drácula, haciéndonos partícipes de algunos de los acontecimientos más perturbadores de su vida, que empiezan cuando ella tiene dieciséis años. Quiere y espera un lector perceptivo que entienda su relato que es *un cri de coeur*.

En 1972, nuestro personaje, vive en Holanda y estudiando en la biblioteca de su padre y por curiosidad, inspeccionando entre las estanterías superiores halla un libro misterioso, encuadernado en piel, que olía a centurias de vejez, lleno de páginas en blanco, excepto por la imagen de un terrible dragón grabado en el centro del mismo, y unas como manchas misteriosas, que parecen sangre humana..., acompañado de unas cartas amarillentas escritas por un tal *Bartholomew Rossi* y una carta de su padre dirigida a ella, donde le dice que se ha ido de viaje a buscar a su desaparecido mentor y a su madre, que hasta entonces ella creía fallecida.

Marcha presurosa en busca de su padre y de su pasado, y no sólo se encuentra con él, sino también con su madre y con otros personajes que atrapan a la protagonista y de paso a los lectores, con sus descripciones realistas de personas cargadas de variadas características psicopatológicas, todas en búsqueda de una leyenda que vuelven creíble, como es la vida del Drácula de *Bram Stoker*, libro escrito en 1897 y llevado al cine a mediados del siglo XX.

La novela es un brillante despliegue de historia y geografía de Europa del Este. Es un recorrido histórico desde 1462 hasta nuestros días, donde se describen el valor, la osadía y también con pulcritud de detalles la perversión y gran crueldad del gran feudal y "empalador" *Conde Vlad Drácula*, cruzando el Danubio desde Valaquia y atacando al Sultán Mehmet y a todo el ejército Otomano, hasta su extraña muerte y entierro en 1476 y su estado actual de "No muerto".

El periplo continúa a través de los protagonistas desde Londres, pasando por *Ámsterdam, París, Andorra, Les Bains* y *los Pirineos orientales cercanos a Perpiñán, Roma, Viena, Zagreb, Budapest, Bucarest, Targoviste, Sofía, Estambul* y *Boston* con *Ámsterdam*, como centro de los desplazamientos y la historia gira en los países de Europa de Este, donde la presencia activa de Drácula continúa viva, como una fuerza del mal, provocando una especie de epidemia de vampirismo, dejando ejércitos de entes de "No muertos", que vivían indefinidamente alimentándose de sangre de mortales.

No es un libro para estudiar historia. Es un libro para entretenerse con la historia. No es un libro para creer o no creer. Es un libro para divertirse mientras se recorre Europa y se conoce a Estambul, a Sofía y a las bellas ciudades de Rumania y las costumbres de sus gentes. Es un libro para acercarnos a Europa del Este y a sus bellos tesoros de historia y de arte. Es un libro para comprender a los hombres de Oriente próximo y su religión.

Aunque la autora no pretende ser teóloga, su narración se vuelve en cierta forma teleológica con visos de predestinación y creencias religiosas. Todo el argumento es la lucha entre el bien y el mal y los deseos de eternidad del ser humano. La Iglesia católica es mencionada con respeto y rigor teológico, pero no hace Teología. Sólo una de sus protagonistas, que es atea, menciona ciertos aspectos relevantes del catolicismo y desde una perspectiva agnóstica, lo cual refleja coherencia del personaje, aunque lo hace con respeto, sin burla y sin afán peyorativo. De igual forma trata las creencias musulmanas.

Llama la atención cómo la autora logra transformar en creíble seriedad descriptiva, lo pintoresco y supersticioso del personaje *holliwodense* del *Drácula de Stoker*, como son los detalles de convertirse en murciélago, niebla, lobo; dormir en un sarcófago, tener largos colmillos para chupar sangre del cuello de mujeres jóvenes y ser repelido por ajos, crucifijos y asesinado para siempre con cuchillo de plata y estaca en el corazón. Su elocuente narrativa y descripciones llenas de belleza de los paisajes, atardeceres, Monasterios y Basílicas, y del realismo de los personajes a lo largo de las 698 páginas, divididas en tres partes, le transmiten al lector la convicción de encontrarse ante un Drácula real, que más bien personifica el mal a lo largo de la historia de la humanidad.

Las cartas de Profesor Rossi, las de Helena -madre de la historiadora- y las de su padre, junto con el relato de primera fuente de la relatora, son la materia prima de información para el lector. Van al pasado de hace 36 años y regresan al presente con apasionante aventura hasta llevarlo al desenlace de la novela que deja un agrio y miedoso sabor de boca: ¡Los "No Muertos" viven entre nosotros! El mal ronda... Para aquellos a quienes les asusta la oscuridad y la noche, les recomiendo leer *La Historiadora*, de día y acompañados. Nunca se sabe qué podría pasar.